

cho tacto y á la vez con mucha liberalidad dejando franca la entrada al arte moderno, porque esta campaña estimulada poderosamente por la buena fe y por el entusiasmo, suscitará competencias plausibles y engrandecimientos incontrastables.—Por su parte el egoismo municipal que enriqueció con obras maestras á Florencia y á Flandes será ahora quien estimulando á los luchadores, logre cimentar una prosperidad sin precedente. Y en fin, la disciplina escolar ensanchando el margen de sus programas, provocará una selección exquisita en los futuros artistas.

En cuanto á las restauraciones de los monumentos públicos el acuerdo es más incierto y así lo da á entender por sus vagas conclusiones el último Congreso verificado en Madrid, puesto que un monumento antiguo va pasando por lo general á través de las edades, por una serie de modificaciones caprichosas sujetas á las preferencias individuales del restaurador, de tal manera, que sobre el fondo arcaico del estilo primitivo, se destacan bruscamente las innovaciones sucesivas dificultando las restauraciones posteriores. Parece pues sensato en lo general, conservar el carácter del estilo dominante efectuando francas restauraciones desde el momento que en Arquitectura, como opina M. Cloquet, la utilidad y la armonía de estilo son las bases necesarias de la belleza; y cuidando también de dejar á salvo los fragmentos de innovaciones que resalten por sus cualidades artísticas sin desdecir marcadamente del conjunto.

Tengamos, pues, esperanza en que nuestro mundo actual complejo, activo, perseverante, lleno de